

Ciencias sociales

Roberto Martínez González

Como arqueólogo egresado de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, dedicó los primeros años de su actividad académica al estudio del arte rupestre. Ha realizado trabajos de análisis e interpretación de grafías parietales en la Sierra de San Francisco, Baja California Sur; Villa del Carbón, Estado de México; Ticumán, Morelos; Erongarícuaro, Michoacán; el Levante Español; el Paleolítico europeo y el graffiti de Ciudad Universitaria, en la Ciudad de México. En compañía de otros investigadores como Ramón Viñas, del Instituto de Paleoecología Humana y Evolución Social de Cataluña, y Larissa Mendoza de la Universidad de Leiden, ha publicado algunas propuestas teóricas sobre el proceso de decodificación de la imagen y, en menor medida, sobre el deterioro y conservación de manifestaciones gráficas rupestres en general. Durante más de dos años, ha impartido cursos introductorios sobre este tópico en nivel licenciatura y las tres tesis que hasta ahora ha dirigido sobre temas iconológicos, obtuvieron la máxima mención.

Tras su formación como historiador de las religiones en l'École Pratique des Hautes Études de París, Martínez estudió el tema del nahualismo mesoamericano por poco más de siete años. De dicha labor derivaron su primer libro individual, titulado *El nahualismo* (2011 UNAM) y una docena de artículos sobre las entidades anímicas mesoamericanas, la representación gráfica del nahualli, la influencia de la brujería europea en las tradiciones indígenas y la recuperación de las cosmovisiones tradicionales en los discursos New Age que se difunden actualmente por internet. A partir de esta nueva orientación, ha podido dictar cursos de antropología de la religión en las licenciaturas de Arqueología y Antropología Social por poco más de tres años en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH).

Gracias al contacto que ha mantenido durante casi una década con estudiosos de las culturas circunpolares, como Roberte Hamayon, de l'École Pratique des Hautes Études; Håkan Rydving, de la Universidad de Bergen; y Jean-Luc Lambert, de l'École Pratique des Hautes Études, se observa en Roberto Martínez un renovado interés por divulgar trabajos recientes sobre el chamanismo de otras latitudes en nuestro país. Así, junto con Natalia Gabayet y Velebita Koričančić, ha editado y traducido las obras *Chamanismos de ayer y hoy* de R. Hamayon, sobre los pueblos siberianos, y *Perspectivas del norte*, en torno a los sami de Laponia. De igual modo, Martínez ha abordado el desarrollo del concepto de chamanismo en la antropología mesoamericana y ha esgrimido varias críticas al abuso del que dicha categoría ha sido objeto en las últimas cinco décadas. Ha impartido cursos introductorios de chamanismo a nivel posgrado en la UNAM y la ENAH, y actualmente se encuentra dirigiendo tres trabajos doctorales sobre temas afines.

Durante la estancia posdoctoral que realizó Roberto en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM, comenzó a incursionar en el tema de las concepciones indígenas de la muerte. A partir de ello, ha realizado, en colaboración con Luis Núñez, adscrito a la Facultad de Filosofía y Letras de la misma Universidad, diversas investigaciones en torno a las ideas asociadas al cadáver y las prácticas funerarias mexica y p'urhépecha; asimismo, ha desarrollado algunos

trabajos críticos sobre el modo en que, hasta ahora, se ha tratado la muerte en nuestra región de estudio, privilegiando los ritos y creencias pero descuidando la vivencia cotidiana.

El proyecto que actualmente se encuentra desarrollando Martínez se dirige a la reconstrucción de la noción de persona entre los tarascos del siglo XVI, a partir del análisis y contrastación de fuentes documentales, arqueológicas y etnográficas. Dicho estudio dio inicio tras su contratación como investigador de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM. Y, hasta ahora, ha dado como resultado la publicación de diversos artículos sobre las concepciones indígenas del cuerpo, la relación entre humanidad y animalidad, la mitología antigua, la realeza sagrada p'urhépecha y las concepciones de la muerte en el antiguo Michoacán. A partir de esta nueva temática, Roberto fundó y coordinó, por más de tres años, el Seminario de Estudios Michoacanos, dirigió el proyecto colectivo "Universo y persona: Una analogía etnohistórica p'urhépecha" (Ciencia Básica, SEP-CONACYT) y fungió como asesor de algunas tesis de nivel licenciatura y maestría.

Como estudiante, Martínez obtuvo las más altas menciones en los diferentes grados que ha obtenido. Recibió en 1999 el Primer Premio Beatriz Barba de Piña Chan al mérito académico en la licenciatura en Arqueología. Recientemente se le concedió la mención honorífica en el Premio al mejor artículo que otorga el Comité Mexicano de Ciencias Históricas. En 2007 obtuvo un contrato por obra determinada en el Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, se convirtió en investigador interino en 2010 y obtuvo su definitividad en 2011. Actualmente, es investigador Titular A en el área de Historia de los pueblos indígenas de la misma institución, es miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel I y profesor de la asignatura de Arqueología General en la Escuela Nacional de Antropología e Historia.